

EL BARRIO ALTO DEL CENTRO

Lo que alguna vez fue un basural se convirtió en un gran parque de estilo francés, luego se transformó en un barrio residencial aristocrático y actualmente es el sector capitalino que mejor combina su patrimonio arquitectónico con la naturaleza, el comercio, la cultura y la gastronomía.

Por Guillermina Altomonte

La calle Ismael Valdés Vergara concentró las residencias aristocráticas de principios de siglo XX. Hoy sigue conservando esta impronta (foto derecha).

Foto Archivo Filmico del Museo Histórico Nacional

Una pareja de punks se detiene para vitrinear en una librería; una anciana camina con un perro pequinés por el mismo sendero que ha recorrido

toda su vida; una horda de escolares hace fila para entrar al museo; dos adolescentes se besan en una ladera del Santa Lucía; una familia numerosa se tienta con helados de sabor exótico; tres amigas se prueban ropa en una tienda chic; un señor lee el diario y saborea un cortado en una mesa sobre la vereda; dos hombres se pasean tranquilamente de la mano; varios turistas europeos compran artesanía cara; un matrimonio Hare Krishna les vende hamburguesas vegetarianas a los malabaristas que pueblan las esquinas; unos niños arman una pichanga usando plátanos orientales de 100 años como arcos mientras los árboles, impasibles, dejan caer las primeras hojas del otoño sobre el Parque Forestal.

La fauna es interminable y se puede avistar cualquier fin de semana en el sector encuadrado entre los límites de Plaza Italia (oriente) y San Antonio (poniente); el río Mapocho (norte) y la Alameda al sur. El Forestal, más allá de ser uno de los parques más bellos y amplios de Santiago, es actualmente el barrio más diverso y cosmopolita de la capital.

AÑOS DORADOS

La historia empieza hace más de un siglo, cuando el intendente de la Región Metropolitana, Benjamín Vicuña Mackenna, llevó a cabo la canalización del río Mapocho, que por entonces llegaba hasta lo que hoy es la calle Ismael Valdés Vergara. Las obras se terminaron en 1891 y dejaron veinte manzanas (171.910 metros cuadrados) a disposición de la ciudad. Durante varios años esos terrenos fueron usados como un basural, hasta que en 1901, bajo órdenes del intendente Enrique Cousiño, se inició allí la plantación de más de siete mil árboles: peumos, palmeras, araucarias, ceibos, magnolios, acacias y 300 plátanos orientales que hoy son los más característicos del lugar. El diseño del futuro parque (concebido como uno de los proyectos del Centenario) estuvo a cargo del paisajista francés Georges Dubois, proveniente de la Escuela de Jardinería de Versalles, Francia. Por lo tanto, la influencia francesa que por ese entonces se imprimía en la arquitectura de las ciudades en todo el mundo occidental, fue un fuerte componente que caracteriza al barrio hasta hoy. De hecho, el Forestal incluyó originalmente



Foto Cristian Caro



Foto Cristián Caro

una gran laguna que se extendía desde José Miguel de la Barra casi hasta la calle Purísima, y que por motivos de sanidad (las aguas se estancaban) fue secada por las autoridades en la década del 40.

Paralelamente, en 1901 se inició la construcción de uno de los edificios más emblemáticos de Santiago: el Palacio de Bellas Artes (ver recuadro), que se inauguró el 21 de septiembre de 1910 y que se configuró desde el principio como punto articulador del Parque. A él se sumaron otros dos edificios emblemáticos del sector hasta hoy: la Estación Mapocho (1912) y el Palacio Bruna (1918), que hicieron más notoria la influencia francesa del barrio. Además, con el correr de los años se fueron agregando al paisaje varios monumentos repartidos en los senderos del parque: la Fuente Alemana (1910); la escultura al Dios Pan (1945), el monumento a Rubén Darío o el más reciente monumento a los Escritores de la Independencia (1987).

Según el recientemente editado libro Parques de Santiago, desde los años 20 el Forestal se perfiló como un centro interesante de actividad: se crearon un quiosco de música y una pista de baile, y más tarde una pista de patinaje que hizo furor en la

gente joven. En los años 40 y 50 fue punto de encuentro de poetas e intelectuales, de hecho la generación de Jorge Edwards, Enrique Lihn y Claudio Giaconi, entre otros, llevó su nombre: "Cultura del Forestal".

Así, el Parque se fue transformando en un entorno privilegiado en Santiago: "Se empezaron a instalar en el sector residencias de gran categoría, que después fueron sustituidas por edificios de altura, pero conservando las características del 'barrio alto del centro'", explica Miguel Saavedra, Director de Obras Municipales de la Municipalidad de Santiago (que administra el Parque). "En los años 50 el Forestal se consolidó como el barrio aristocrático que sucedió a República y a la plaza Brasil".

Pero al contrario de lo que sucedió con barrios como República o Club Hípico, que tras una época de esplendor cayeron en un abandono relativo, el Parque Forestal no sólo ha mantenido casi intacto su patrimonio arquitectónico y la belleza del parque, sino que ha generado continuamente vida en torno a las calles que lo rodean.

MÁS VIVO QUE NUNCA

Una de las razones de que el Parque Forestal haya mantenido gran parte de su

EL PETIT PALAIS CHILENO

El **Palacio de Bellas Artes** también fue un proyecto para conmemorar el Centenario de la Independencia. Fue diseñado por el arquitecto chileno-francés Emilio Jecquier, quien se inspiró en la estructura y la fachada del Petit Palais en París y así le imprimió al Bellas Artes un estilo neoclásico y detalles de Art Nouveau, como las estructuras hechas principalmente en metal. La cúpula que caracteriza al museo fue importada de Bélgica y está compuesta por nada menos que 2.400 vidrios.

El Palacio fue inaugurado el 21 de septiembre de 1910 con una gran exposición internacional. A partir de entonces ha sido modificada su arquitectura original: en 1938 se construyó un anfiteatro griego en el costado norte del museo (remodelado en 1979) y durante la dirección de Nemesio Antúnez (1970 y 1971) se construyó la Sala Matta en el subsuelo. El 30 de diciembre de 1976, el edificio del Museo Nacional de Bellas Artes fue declarado Monumento Nacional.

HISTORIA DE LOS TAJAMARES



Fotos Archivo El Mercurio

Los Tajamares del Mapocho fueron muros de ladrillo y piedra construidos entre los siglos XVII y XIX para evitar que se desbordara el río (amenaza constante desde la fundación de Santiago). Los más antiguos datan de 1610; luego en 1749 se hizo una nueva construcción de piedra que fue destruida en 1783 por una gigantesca inundación. Así, entre 1792 y 1802 se construyeron enormes tajamares de ladrillo (de 4,5 metros de alto y 1,6 metros de ancho, diseñados por el arquitecto Joaquín Toesca) desde la altura de la calle Miguel Claro hasta el Puente Cal y Canto, que permitieron canalizar el río y utilizar los terrenos del lecho para el Parque Forestal. En enero de 2002, durante las obras de la Costanera Norte, se encontraron restos de estos últimos tajamares.

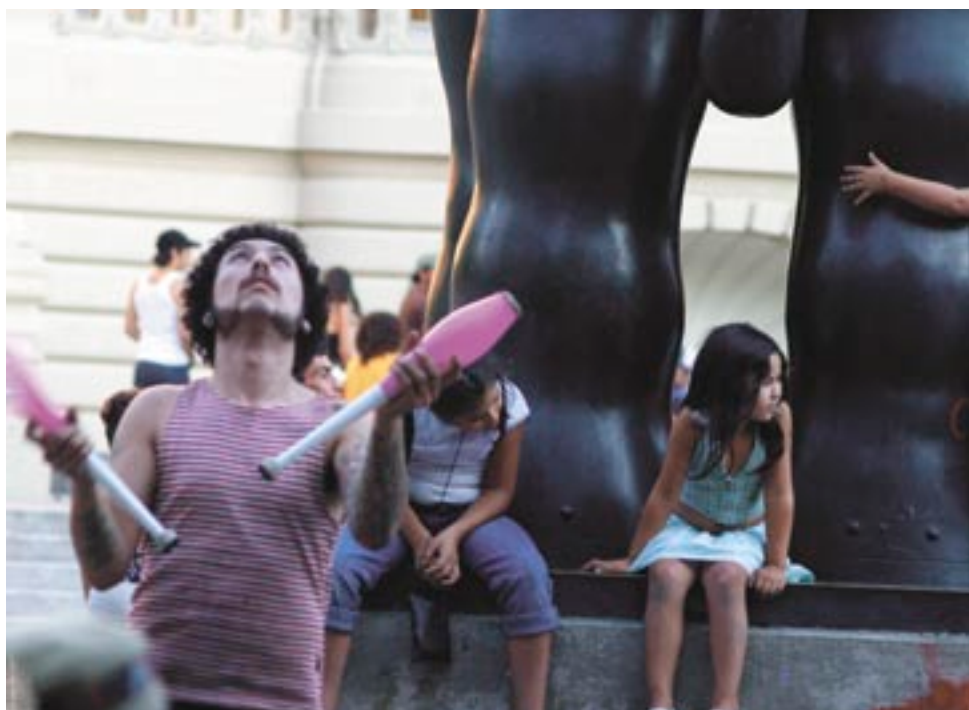


Foto Carola Rosas



La laguna al frente del Bellas Artes replicaba la estética de los parques franceses.

Foto Archivo Fotográfico de la Universidad de Chile



Foto Cristián Caro

arquitectura original es que está bajo una normativa de construcción que lo protege: los edificios no se pueden demoler, las intervenciones urbanas deben tener una aprobación especial más allá de la municipal (en algunos casos del Consejo de Monumentos; en otros del Ministerio de Vivienda) y están sujetas a condicionantes de diseño que aseguran que las nuevas edificaciones no sean rupturistas con el entorno. Además, se controlan fuertemente los cambios de uso del suelo y hay distintas alturas máximas según el sector del barrio: en algunos es de 25 metros, en otras de 18, y la altura mínima es de 14 metros. Por último, el barrio fue declarado Zona Típica en 1997, lo cual provocó que se realizaran mejoras como los estacionamientos subterráneos bajo el cerro Santa Lucía o el ensanchamiento de las veredas de la calle Merced. Y en el 2000 se inauguró la estación Bellas Artes de la Línea 5 del Metro, que le dio mayor accesibilidad.

“A partir de esto empezó una nueva vida en la zona”, dice Miguel Saavedra. “Se instalaron más boutiques, restaurantes, comercio, más librerías y cafés... Además, el entonces alcalde de Santiago, Joaquín Lavín, puso en marcha un plan de recuperación de fachadas para los edificios que estaban deteriorados. También se rescató la zona de Lastarria, sobre todo con la inauguración del Museo de Artes Visuales a fines de los 90, que repotenció la plaza Mulato Gil. Hoy en Lastarria tenemos en construcción dos proyectos importantes de vivienda y comercio”.

Es así como el Parque Forestal se ha consolidado como un punto neurálgico de la actividad cultural, de esparcimiento y de turismo en Santiago. El escenario de eventos tan diversos como protestas, carreras de Fórmula 1, espectáculos de convocatoria masiva como la aclamada muñeca gigante o la visita del fotógrafo Spencer Tunick, fiestas electrónicas como Love Parade, y un largo etcétera que muchas veces pone en pie de guerra a los vecinos que ven afectada su tranquilidad. “Hay que entender que los parques son para toda la ciudad; los antiguos residentes deben aceptar que llegó a vivir una nueva generación con otras costumbres”, dice Saavedra. “Pero tanto la visión de los vecinos como la de aquellos que hacen uso del parque circunstancialmente no pueden ser excluyentes, sino que hay que llegar a un equilibrio. Porque el Parque Forestal se caracteriza por ser un barrio diverso: ese es su gran atractivo y un valor que hay que defender a toda costa”. **EC**

LOS EMBLEMÁTICOS DEL FORESTAL



PALACIO BRUNA

Está inspirado en el Renacimiento Italiano; fue construido para la familia Bruna pero debido a la crisis del salitre lo adquirió la Embajada de Estados Unidos en 1939. Funcionó como consulado de ese país hasta 1995.

Ubicación: Merced 230.

Arquitectos: Julio Bertrand y Pedro Prado.

Año de construcción: 1921.

Uso actual: Sede de la Cámara Nacional de Comercio.



EDIFICIO SANTA LUCÍA

También conocido como “Edificio Buque”, porque su fachada asemeja la de un barco (plana y asimétrica), es un ejemplo de arquitectura del movimiento moderno.

Ubicación: Merced esquina Santa Lucía.

Arquitectos: Sergio Larraín y J. Arteaga.

Año de construcción: 1933.

Uso actual: Vivienda.



IGLESIA DE LA VERA CRUZ

También con estilo neoclásico, esta iglesia es parte de la Zona Típica Mulato Gil de Castro. En su interior se encuentra el Cristo que el rey de España donó a los mercedarios en el siglo XVI.

Ubicación: José Victorino Lastarria 124.

Arquitectos: Claudio Brunet y Fermín Vivaceta.

Año de construcción: 1852-1857.



EDIFICIO PUNTA DE DIAMANTE

En el borde sur del Parque Forestal se encuentra este edificio del movimiento de arquitectura moderna, que sobresale al llegar al parque desde la Plaza Italia.

Ubicación: Ismael Valdés Vergara 251.

Arquitectos: León Prieto Casanova.

Año de construcción: 1948.

Uso actual: Vivienda.



EDIFICIO DEL REGISTRO ELECTORAL

Con elementos de Art Nouveau, se trata de un edificio que también domina gran parte del Parque y de la parte trasera del Museo de Bellas Artes. Su fachada es levemente texturada.

Ubicación: Esmeralda 611-615.

Arquitectos: Fernando de la Cruz.

Año de construcción: 1934.

Uso actual: Es propiedad del Estado.



CASA-TALLER KULCZEWSKI

De estilo neogótico con inspiración en el modernismo catalán, es uno de los varios edificios de la autoría de Luciano Kulczewski que se pueden encontrar en el sector de Lastarria y Alameda.

Ubicación: Estados Unidos 201.

Arquitectos: Luciano Kulczewski.

Año de construcción: 1930.

Uso actual: Oficinas.